

## Entrevista

**EN EL 2001 RECIBIÓ EL PREMIO NOBEL DE ECONOMÍA**

**Formación.** PhD en Economía por el Massachusetts Institute (MIT). Tiene más de 30 doctorados honoríficos de más de 12 países.

**Experiencia.** Lideró el Consejo de Asesores económicos del ex presidente de EE.UU. Bill Clinton y fue Economista Jefe del Banco Mundial.

**Docencia.** Dicta cátedras en las universidades de Princeton, Stanford, Oxford y Columbia.

REDACCIÓN LÍDERES

redaccion@revistalideres.ec

La visita del Nobel de Economía Joseph E. Stiglitz, en diciembre del año pasado, levantó algunos debates respecto de los efectos de la globalización, la viabilidad del Banco del Sur y la conveniencia de la firma de tratados de libre comercio.

Sus palabras fueron consecuentes con su discurso habitual, distanciado de posiciones neoliberales y favorable a una mayor participación del Estado en la economía, con un fin regulador, destinado a corregir las distorsiones del mercado.

Sin embargo, su pensamiento no fue recogido fielmente en todos los casos, durante su paso por Ecuador. Algunas voces identificaron al pensador como un ícono antiglobalizador, lo describieron como promotor del Banco del Sur y hasta lo llamaron militante del socialismo del siglo XXI.

Estas distorsiones se derivaron, en algunas circunstancias, de un limitado conocimiento de su larga trayectoria de investigador y académico. Además, hubo un problema logístico. Habló ex-

# JOSEPH STIGLITZ

## ‘MIENTRAS EXISTA DEMOCRACIA,

**zación funciona. En su opinión, ¿en qué campos funciona adecuadamente?**

La globalización puede proveer enormes beneficios para un sinnúmero de personas, si es administrada adecuadamente. Gran parte de Asia se desarrolló gracias al acceso a mercados globales. India, Taiwán, Corea, Japón y China se beneficiaron con el crecimiento de sus exportaciones, millones de personas obtuvieron empleos y salieron de la pobreza. Pero lo que ayudó no fue simplemente el acceso a los mercados. Sus gobiernos también invirtieron bastante en educa-

reanimado el cambio en el debate. Ya están muy difundidas las ideas de que la liberalización del mercado de capitales puede ser arriesgada, que las políticas estructurales del FMI fracasaron en muchos casos y que el régimen global de intercambio no ha ayudado a muchos países. Además, se reconoce que el progreso es posible solo si se trabaja conjuntamente. Necesitamos más que nunca instituciones multilaterales y el imperio de la ley, por imperfecto que sea, empieza a funcionar. La OMC es un ejemplo.

**En la misma charla, en Quito, usted dijo que las tasas de crecimiento económico en India y China son ejemplos de los beneficios que la globalización puede traer. ¿Cómo puede Latinoamérica replicar esas experiencias?**

En Asia oriental se aprendió a manejar la globalización de forma beneficiosa. No bastó con adoptar el consenso de Washington, sino que se administraron prudentemente las políticas fiscales y monetarias. Los gobiernos latinoamericanos pueden ayudar a sus pueblos con grandes inversiones en educación, tecnología y servicios sociales, así como en la promoción de un crecimiento que acorte las diferencias entre ricos y pobres. Los países pequeños necesitan encontrar su nicho en un mundo globalizado y producir artículos exportables de alto valor para así crear más empleos. Las naciones que tienen petróleo, gas y minerales deben usar sus ingresos adicionales en generar un crecimiento que ayude a todos, no solo a esos pocos que controlan tales recursos.

**Después de su intervención, en la Flacso, en Quito, el presidente Rafael Correa**

**se dirigió a la audiencia y empezó por decir que él no era tan optimista como Ud. respecto de la globalización. Incluso aseguró que si no halla la manera de administrarla adecuadamente, no subiría al Ecuador “en ese tren”. ¿Hay alguna forma de mantenerse al margen de la globalización?**

No creo que sea posible evadir completamente la globalización. Ningún país puede depender sólo de sus propios recursos. Pero los gobiernos pueden hallar maneras de protegerse de algunos de sus efectos adversos. China, por ejemplo, mantiene restricciones en su libre flujo de capital especulativo a corto plazo, aunque se abrió a la



Fotos: Xavier Caivinagua / LÍDERES

clusivamente en inglés, así que no toda su audiencia pudo oírlo de primera mano, pese a los esfuerzos de que todos los asistentes a sus charlas dispusieran del servicio de traducción simultánea. Sobre esta base y con el espíritu de garantizar una información precisa, LÍDERES aclaró con el Nobel algunos puntos claves de sus tesis.

**El 13 de diciembre, en la Flacso, en Quito, usted inició su conferencia diciendo que el nombre adecuado para su libro ‘¿Cómo hacer que funcione la globalización?’ debió ser ¿Cómo hacer que funcione bien la globalización en los países en vías de desarrollo? Este enunciado tácitamente acepta que la globali-**

ción e implantaron políticas industriales de desarrollo en las áreas de potencial exportador. Eso, a la vez, promocionó el ahorro y el desarrollo equilibrado. Por eso, una de las razones por las cuales recalco en reflexionar en cómo hacer que la globalización funcione mejor es porque todavía hay mucho espacio para mejorar.

**Sus conclusiones en esa conferencia fueron optimistas, pero hace algunos años escribió ‘El malestar de la globalización’. ¿Cambió de opinión respecto de los impactos negativos de este proceso mundial?**

No he cambiado de opinión, pero desde que escribí ‘El malestar de la globalización’ me ha

## STAFF LÍDERES

**CONSEJO EDITORIAL** / Guadalupe M. de Acquaviva (Directora), Alfredo Negrete, Marco Arauz, Hernán Ramos, Fernando Larenas, Darwin Massuh; **EDITORIA GENERAL** / Albertina Navas; **REDACCIÓN QUITO** / Xavier Basantes (Coordinador), Verónica Rivadeneira, Consuelo Aguirre y Fernando Mendoza (Redactores); **REDACCIÓN GUAYAQUIL** / Holger Ramos y Viviana Jiménez (Redactores); **REDACCIÓN CUENCA** / Giovanni Astudillo (Editor), Pedro Maldonado (Redactor). **CORRECCIÓN DE ESTILO** / María del Pilar Cobo (Coordinadora) **Colaboraron en esta edición:** Mónica Mendoza, Edwin Hidalgo, Roberto Estrada, María Isabel Loo, Plinio Apuleyo y Mark Gilbert. **DISEÑO EDITORIAL** / Ponto Moreno (Director gráfico), Édison Velasco (Editor de diseño), María Belén Toscano (Maquetación); **EDITOR DE FOTOGRAFÍA** / Armando Prado; **INFOGRAFÍA** / Verónica Jarrín.

**GRUPO EL COMERCIO**  
**PUBLICIDAD** / Julio César Murcia (Gerente comercial), Pablo González y Plinio Peñaherrera (Gerentes de Ventas Sierra), Ricardo Flores (Gerente de Ventas Costa), Felipe Mantilla (Jefe regional Austro), Diego de los Reyes y Gina Moya (publicidad web).  
**PREPrensa e Impresión** / Grupo EL COMERCIO



## Entrevista

El Nobel visitó Ecuador a mediados de diciembre, invitado por el Gobierno Nacional. Habló de la globalización, el Banco del Sur y los TLC, pero sus ideas no se difundieron con exactitud.

# SIN ABUSOS DE PODER, LOS ERRORES PUEDEN CORREGIRSE'

inversión extranjera directa.

**En el mismo evento, Correa ilustró así un tratado de libre comercio (TLC): una mujer perdida en el desierto está a punto de morir deshidratada y se encuentra con un hombre que tiene el agua que le puede salvar la vida. El hombre le ofrece el agua a la mujer a cambio de que se acueste con él. Con este ejemplo, el Presidente concluyó que en un TLC parece que ambos sacan algo bueno, pero uno gana todo, mientras el otro pierde la dignidad. ¿Está de acuerdo con esto?**

Cada TLC es diferente, pero lo que tienen en común es que no siempre son totalmente libres. Los países pequeños que negocian con los grandes están en desventaja en las negociaciones. Como resultado, muchos tratados benefician al más grande.

**Es común en Venezuela, Bolivia y Ecuador que funcionarios públicos critiquen los TLC con EE.UU., aunque apoyan convenios similares con Europa o el Mercosur, por cuestiones políticas. ¿Las consideraciones ideológicas pueden o deben detener la firma de un TLC?**

Más importante que la ideología son los beneficios reales y tangibles que pueden resultar de tales TLC. Animaría a los gobiernos a mirar más de cerca lo que se les ofrece y a evaluar si vale la pena firmar. Las negociaciones entre países de igual poder económico y político pueden generar más beneficios que los tratados entre desiguales, especialmente cuando el más poderoso pretende usar su poder para sacar la mejor tajada. En general, no me entusiasman mucho los tratados bilaterales, porque desvían el comercio en lugar de crearlo. Creo que la OMC, con todas sus fallas, es la esperanza de establecer una norma comercial justa y universal. Cuando los países pequeños negocian bilateralmente corren el riesgo de ser absorbidos por los países grandes.

**¿Quiere decir que los países latinoamericanos no deben firmar TLC o aún hay la opción de conseguir tratados libres y justos?**

Nuevamente, es muy importante negociar duro y pelear por un tratado justo, recordando que es preferible no firmar un tratado a firmar un mal tratado. Además, hay que recordar que estos tratados van más allá de lo comercial.

**Durante su visita, usted dijo que es muy importante reforzar a las instituciones públicas, pero también al sector privado. ¿Hasta qué punto el sector privado aporta al crecimiento de las economías?**

Las economías no pueden crecer al máximo a menos que el sector privado se involucre activamente. Se necesita un balance entre los sectores público y privado. El Gobierno juega un papel crucial en la regulación. Si algo sale bien, es obra conjunta de los sectores público y privado, y cuando hay un fracaso, suele ser culpa de ambos.

**Mientras estuvo en Ecuador, el Gobierno anunció que el PIB creció por debajo de lo esperado, pero el asunto fue minimizado. ¿Cuán importante es la variación de este indicador al analizar una economía?**

El presidente francés Nicolás Sarkozy recién me pidió que encabezara una comisión para establecer si el PIB es la mejor medida del crecimiento económico. El problema que veo es que este indicador mira más al consumismo e ignora las implicaciones ambientales. Por ejemplo, si un país extrae petróleo, sube el PIB, pero no se re-

banco puede diversificar el mercado y también puede hacer una importante contribución a la promoción de proyectos regionales.

**El aporte de Brasil es esencial en esta iniciativa, pero Venezuela es el miembro más activo. ¿Cómo pueden Ecuador y Bolivia evitar la dependencia política de Venezuela derivada de su fuerte apoyo financiero?**

Eso depende de cuánto Ecuador y Bolivia pidan prestado al Banco del Sur y/o a Venezuela, y de cuán bien manejen sus economías. Mucho préstamo crea dependencia. Si se pide poco a va-



flejan ni el impacto ambiental ni el hecho de que ese país esté perdiendo un activo.

**Entonces, ¿está de acuerdo con la propuesta del Gobierno ecuatoriano de no explotar el bloque ITT, en la Amazonia, a cambio de donaciones internacionales?**

Hay varias cuestiones. La primera es que los precios del mercado no reflejan los costos sociales, así los incentivos para la extracción se distorsionan, porque no incluyen ni el costo social de las emisiones de gases de efecto invernadero ni la destrucción del ambiente asociado con la extracción. Desde una perspectiva social, es mejor retrasar la extracción. Pero si bien esto puede ser del interés de la comunidad internacional, Ecuador no tiene por qué asumir todo el costo.

**El Banco del Sur fue muy debatido en su visita. Usted dijo que es una buena idea, en teoría, para no depender de los multilaterales de créditos. Pero, ¿es viable?**

Lo es, si adopta adecuadas políticas crediticias. Existen instituciones de crédito exitosas a escala regional, pero otras han fracasado por hacer 'préstamos políticos', sin criterios objetivos. Como resultado, esos préstamos quedaron impagos. La competencia es beneficiosa. El nuevo

rios prestamistas y se levantan fondos de los mercados internacionales de capital, la dependencia es menor. Recomendando cautela, uno de los problemas frecuentes de muchos países latinoamericanos es endeudarse más allá de su capacidad de pago. Esos países pierden después todo lo que antes ganaron, en la primera crisis.

**Algunos analistas observaron en Ud. una postura militante a favor de Correa. ¿Apoya a los regímenes de Ecuador, Venezuela y Bolivia?**

No importa a quién apoyo, más importante es que haya prensa libre, elecciones transparentes, Justicia, partidos políticos responsables y un servicio civil tecnocrático y burocrático basado en méritos. Es importante que los recursos se usen en beneficio de los ciudadanos y que se promuevan políticas sustentables de desarrollo. Depende del pueblo escoger a sus líderes y, de ellos, responder a las necesidades populares. Apoyo algunas políticas de los gobiernos de Bolivia, Ecuador y Venezuela; pero otras, no. Me pasa lo mismo con casi todos los gobiernos. Todos hacen cosas buenas, pero cometen errores. Mientras exista democracia y controles para evitar abusos de poder, sea en el sector público como en el privado, los errores pueden ser corregidos.